EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 13156

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extrangero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 21 DE SEPTIEMBRE DE 1905

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Elecciones municipales

La renovación de Ayuntamientos que por precepto de la ley se ha de realizar en Noviembre, se anuncia muy movida, por que va a haber lucha.

¿En qué proporcion? Lo ignoramos, porque eso depende de las fuerzas que luchen. Si para entonces todo permanece igual a como estaba antes de la eleccion de diputados, el combate se simplificara, luchando de una parte las fuerzas del pacto y de la otra la «Liga y la Unión Republicana», prestandose apoyo, o luchando en distritos diferentes. Mas si para el momento de la convocatoria se ha producido cambio de actitudes en la grey conservadora y lejos de seguir unida se divide formando dos grupos, cada uno de distinto matiz, la lucha tomara otro aspecto: el correspondiente a la multiplicidad de candidatos que se ha de producir por consecuencia del aumento de entidades que han de aspirar á la victoria.

Logico es supouer que los liberales tendran aspiraciones a las mayorias en todos los distritos y es de presumir esto, porque siendo de su responsabilidad la administracion que hayan de hacer en el municipio querran apoyarla en el numero,

Aceptando esta base, quedaran para las minorias no mas alla de seis candidatos para que se los disputen entre todas; y son tantas las que aspiran a ellos que a prorrateo apenas tocaran á un concejal.

En efecto, dado el aspecto que ofrecen los partidos y teniendo en cuenta las distintas cristalizaciones que va á sufrir alguno que ya se agrupa en nucleos diferentes, las minorías que han de entrar en combate son: los republicanos historicos;—los del pacto, que diria «La Tierra»—los federales unidos a algunos elementos de la Union Republicana; la Liga de Vecinos que se anuncia ya batalladora; los villaverdistas que capitanea Alix y los de la fraccion Maura que aún no ha hecho acto de presencia, pero se sabe que viene empujando. Total, cinco fracciones para seis concejales.

El cociente de esa division no satisfara a ninguna de ellas; no se emprende una lucha de empeño para sacar tan poco fruto; y como a mas aspiran todas y cada una, han de poner el objetivo donde los liberales, en las mayorías que ofrecen mayor campo a las aspiraciones.

Desconocemos totalmente á lo que aspiran los conservadores de los distintos núcleos, y los republicanos pactistas; desconocemos igualmente lo que en el asunto piensan los liberales, pues el adjudicarles el proposito de tener mayoria en el ayuntamiento, responde solo a una creencia nuestra de que deben quererlo así; pero conocemos la actitud de dos factores que han de entrar en la lucha: la Liga de Vecinos de la cual dijo «La Tierra» ayer bastante respecto a su decision de combatir y los republicanos federales y uniouistas que ya van delineando su actitud, no con objeto de ir por las minorías, sino por las mayorias, con candidatura cerrada.

Con respecto á estos dos elementos nos parece saber lo que haran. La Liga peleara en el campo donde tiene su principal fuerza. Los republicanos lucharan en la ciudad donde la operacion sera mas manejable y donde tienen agrupados sus principales elementos.

¿Cual será el resultado de la lucha?

Hasta ahí no llegan nuestras profecías.

TIJERETAZOS

Los socialistas alemanes, reunidos en congreso, en Jene, han tomado acuerdos relativos á la paz del mundo.

Como no vean el modo de limpiar de pasiones el corazón humano y después de verlo limpio, de poco servirá la labor socialista por meritoria que ella sea.

—

Ahora resulta que el autor de la paz entre Rusia y Japón es Roosevelt, que influyendo sobre los prestamistas para que no prestaran recursos á ninguno de los dos combatientes los dejó plantados en seco.

Por ese camino se puede ir á muchas partes.

A la gloria, al abismo, al conocimiento de que las armas más modernas y más útiles pueden convertirse en un momento, por falta de *uso*, en armas de papel y á muchas partes más.

El juego es peligroso.

¿No le da miedo al inventor que algún dia se vuelva contra él?

—

A bordo de un junco chino se ha encontrado una estampa.

La ha encontrado un europeo.

Y manifiesta esa pintura—horror causa decirlo—un mundo al que se agarra un japonés con pies y manos.

Todo eso lo hace el instinto de conservación; el mono sabio teme que de no estar bien agarrado pueden ocurrirle serias consecuencias, y se agarra ¡vaya si se agarra! con manos, pies y dientes.

El sabe que Europa no lo quiere: lo traga nada más.

De la justicia de los europeos tiene recuerdos poco gratos, que datan de la guerra con China.

Y de la buena fe que impera en nuestras sociedades... corramos un velo y dejemos á los socialistas alemanes trabajando por la paz del mundo.

Pierden el tiempo; más mientras sea á gusto...

LA UNIÓN DE LOS INSTITUTOS ARMADOS

Mientras la política directiva del país dentro del actual régimen de Gobierno es presa de la mayor confusión, sin que sea posible á los partidos que la constituyen, orientarse de acuerdo á un rumbo fijo en el camino del levantamiento nacional, los institutos armados cuyos intereses particulares son en su mayor parte antagónicos, están dando grandes pruebas de abnegación y patriotismo, dejando de lado el interés de clase y de corporación, uniéndose todos en un solo pensamiento para contribuir á facilitar la obra magna é imprescindible de la reconstitución de la defensa patria, con la urgencia y en la forma que España la requiere.

Basta leer la prensa militar, las revistas profesionales, los libros y folletos que aisladamente se publican y acercarse á escuchar lo que se dice y enseña en la cátedra del Centro del Ejército y de la Armada, para darse cuenta que dentro de los institutos armados de la Nación española ha surgido un espíritu nuevo, que los une á todos en la aspiración nobilísima de reconstituir la defensa militar de la Patria, tal como ésta la necesita, en las actuales condiciones de la guerra moderna y con arreglo á los intereses que España es forzoso que represente dentro del concierto de las naciones civilizadas, dada su situación en el continente europeo.

Es verdaderamente consolador, en una época de vacilaciones y desalientos entre los llamados á dirigir los destinos del país, contemplar cómo la plana mayor de los institutos armados se adelanta unida en un solo pensamiento, difundiendo en la Nación ideas de consolidación social y mostrando el único rumbo que puede conducir á la salvación de la integridad de la Nación, por todos conceptos hoy más en peligro, que en ninguno de los momentos más difíciles de la accidentada historia de España.

Este fenómeno, del cual se están percatando más los políticos extraños que los de nuestro país, tiene una explicación fácil, y estriba en la enseñanza que sólo se da de veras actualmente en España en los establecimientos docentes militares, debido á lo que, el promedio de cultura sólida es más elevado en la sociedad militar que en la civil.

Este desequilibrio no es muy peligroso, pues la fuerza culta jamás causó daños; por el contrario, fué siempre manantial de bienes.

A ese progreso de cultura en los institutos militares, no igualado todavía en el resto de la sociedad española, se debe que en nuestro país haya terminado de una vez para siempre la era de los pronunciamientos y aronadas pretorianas, y que en cambio la fuerza militar sea el sostén del orden público y de los poderes legalmente constituídos.

No puede abrigarse temor ahora de que los institutos armados intervengan como en otros tiempos, en los actos menudos y apasionados de la política, y el solo como fuerza reguladora en las grandes crisis nacionales, en las que precisamente por razón de esa misma cultura, serán siempre la salvaguardia de la libertad constitucional, del orden y de cuanto signifique europeización y progreso.

Buena muestra de ello es la actitud que observan esos institutos en las actuales circunstancias de desconcierto político, cuando en la dirección nacional se carece de una orientación definida para la defensa de la Patria y se supedita su reconstrucción á procedimientos económicos, sin más resultado que disminuir la vitalidad del país en todos los elementos que constituyen su fuerza.

Reducidos exclusivamente por intuitivo propósito á llevar á conocimiento de la opinión pública la necesidad en que España se halla de establecer preferentemente su defensa militar, los institutos armados unidos en ese pensamiento, hacen una propaganda patriótica que no puede menos de influir en la política directiva, deshaciendo el espíritu de apocamiento y de reconcentración, que se originó á raiz de los desastres de la última guerra, que es el que todavía nos mantiene desarmados y fuera de las inteligencias del concierto internacional europeo.

La unión que entre los institutos militares de España, se ha determinado por razones de patriotismo y por efecto de su cultura, debe acentuarse aún más, en bien del país y de su defensa militar y naval, que es preciso reconstituir á todo trance, llevando á la opinión la idea de su apremiante necesidad, y de que es imposible continuar en el estado de absoluta indefensión en que la Nación se halla, expuesta su integridad á grandes riesgos.

Los resultados que en este concepto se obtengan, constituirán una señalada victoria por su trascendencia; pues será tanto como plantear el fundamento de los éxitos, que sólo así se pueden asegurar, para el imprescindible desenvolvimiento en el porvenir de la política exterior de España, en la cual ésta tiene muchos problemas que resolver, grandísimos intereses que ventilar y legítimas aspiraciones y designios

---

vencidos y se opuso con todas sus fuerzas á la venta de los bienes de los emigrados; comercialmente proveyó á los ejércitos de la República con mil ó dos mil toneles de vino blanco, que se hizo pagar en hermosa pradera dependientes de una comunidad de religiosas y que había sido reservada como último lote.

años 1789 un maestro tonelero de posición bastante desahogada y sabía leer, escribir y contar.

Cuando la República francesa sacó á la venta los bienes del clero del distrito de Saumur, el tonelero, que por entonces tenía cuarenta años, se había casado con la hija de un tratante en maderas muy rico. Grandet, provisto de toda su fortuna líquida y de la dote de su esposa, en junto dos mil luises en oro, fué al distrito donde, mediante doscientos dobles luises ofrecidos por su suegro al feroz republicano que vigilaba la venta de los bienes nacionales, compró por un pedazo de pan, legal aunque no legitimamente, los mejores viñedos de la comarca, una antigua abadía y algunas otras fincas.

Como los habitantes de Saumur tenían poco de revolucionarios, Grandet el padre fué reputado desde entonces como hombre atrevido, republicano, patriota, espíritu que aceptaba las ideas nuevas, siendo así que lo que el tonelero aceptaba era sencillamente las viñas.

Fué nombrado miembro de la administración del distrito de Saumur, y en ella se echó de ver su influencia pacífica, política y comercialmente.

Por lo que respecta á la política, protegió á los

Como allí todo lo tienen previsto, la compra, la venta, el beneficio, encuéntranse los comerciantes con que de las doce horas del día tienen diez á su disposición para emplearlas en regocijadas expediciones, en comentarios sabrosos y en continuos espionajes.